

LA AGRICULTURA DE VÁRZEA Y EL CAMPESINADO DE LA AMAZONIA CENTRAL

PIERRE GRENAND
ORSTOM, París

SYLVIA BAHRI
USTL-Montpellier, Francia

LA VÁRZEA, que representa 3% de la superficie de la cuenca amazónica (600 000 kilómetros cuadrados), corresponde a la llanura de inundación del Amazonas. Por lo general se le considera como una zona de gran potencial agrícola y pesquero. Por lo demás, y en contraste con otras regiones amazónicas, constituye una unidad ecológica innegable, que se extiende del Perú a la isla de Marajó.

Nuestra exposición se apoyará esencialmente en las observaciones que realizó un equipo pluridisciplinario ORSTOM-INPA¹ entre 1985 y 1989 en una región cercana a Manaus, la isla de Careiro, que puede considerarse como una zona representativa de los cambios contemporáneos (aunque minoritarios) en la *várzea* en conjunto.

BREVE HISTORIA DE LA COLONIZACIÓN Y DE LA AGRICULTURA DE LA VÁRZEA

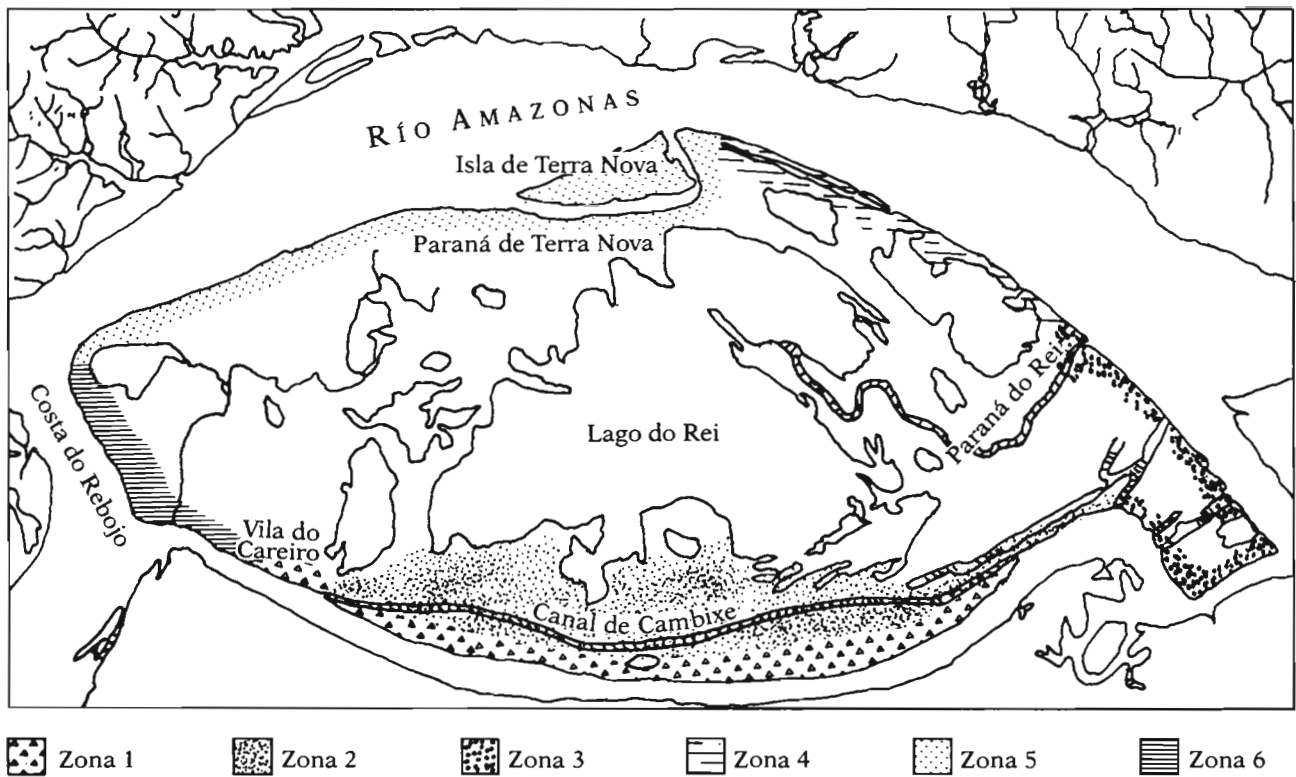
Aunque el tema haya sido objeto de controversia durante largo tiempo, hoy se reconoce que la *várzea* amazónica era, a la llegada de los europeos, una región infinitamente más poblada que las regiones de tierra firme con que limitaba. Se han deducido de los textos de los cronistas unas densidades de 5.2 habitantes² a 14.6 hab./km².³ Implican una permanencia de población de naciones amerindias que compartían algunas grandes características: aldeas sedentarias, jefatura centralizada, agricultura permanente relacionada con el ciclo anual del agua. En suma, la *várzea* de los siglos XVI y XVII era un universo bien atendido: los amerindios habían sabido sacar partido de sus potencialidades.

Desde finales del siglo XVII, la *várzea* irá quedando progresivamente desierta por la terrible pérdida demográfica (esclavitud y epidemia) entre

¹ INPA: Instituto Nacional de Pesquisas da Amazonia, à Manaus, Amazonas, Brasil.

² PORRO, A., "Os Omagua do Alto Solimões: demografia e padroes de povoamento no século XVIII", Coleção Museu Paulista, Série Ensaio 4: 207-231, São Paulo, 1981.

³ DENEVAN, W., "The Native Population of the Americas in 1492", The University of Wisconsin Press, 1976.



Mapa de los diferentes sistemas agrícolas de la isla de Careiro

los amerindios, y sobre todo, como resultado de su concentración en misiones que los portugueses instalaron en los afluentes de aguas negras consideradas más salubres que las ricas aguas blancas de la *várzea*. La concentración de indígenas en puntos precisos confinará a la agricultura de quema a unas superficies limitadas de tierra firme, con rendimientos cada vez más escasos. A finales del siglo XVIII y en la primera mitad del XIX, todos los observadores subrayan el atraso de las misiones y de las aldeas que las sucedieron, así como el abandono de la *várzea*, lugar al que ya nadie va más que para actividades de depredación: captura de tortugas y de huevos, de manatíes y de los gigantescos peces *pirarucu*. Por ello, es evidente que la agricultura de la *várzea* que describimos en el siglo XX, no debe mucho a la antigua, aunque las limitaciones del medio siguen siendo las mismas.

LA FORMACIÓN DE LOS TERRUÑOS: LA ISLA DE CAREIRO

La reaparición de las zonas cultivadas en la *várzea* puede considerarse como consecuencia del auge del caucho (1870-1910), que causó una verdadera fiebre por toda Amazonia. La enorme inmigración de extranjeros, y sobre todo de norestinos⁴ (500 000, según C. Furtado, 1959),⁵ modificó totalmente la configuración de la demografía amazónica.

A los inmigrantes destinados a los centros de extracción del látex se unieron incontables amazónicos, lo que provocó una crisis generalizada de abastecimiento. A partir de 1980 fue necesario desviar una parte de éstos hacia las colonias agrícolas, en las cercanías de las grandes ciudades (Manaus y Belem). Tras un comienzo difícil, sólo las colonias localizadas en la *várzea* tuvieron una verdadera expansión mientras que las situadas en tierra firme, como Bragança (Pará), pasaron por el mismo proceso de decadencia que las misiones del siglo XVIII.

La isla de Careiro es un buen ejemplo de evolución positiva: en ella se formó progresivamente un terruño con aptitudes variadas y un auténtico campesinado relativamente estable, sobre todo si se le compara con los agricultores extractivistas, de gran movilidad, de la tierra firme. Las fases de la colonización de la isla se conocen gracias al trabajo de O'Reilly-Sternberg (1956).⁶ Los primeros agricultores llegan a Careiro en 1870, pero no fue sino hasta 1889 cuando desembarca un numeroso contingente de inmigrantes del noreste (1 415 colonos). Éstas personas, habituadas a una zona árida, tuvieron grandes dificultades para adaptarse a un medio que se inunda año con año. Sin embargo, tras la gran mortalidad que caracterizó los primeros años, los emigrantes lograron arraigar. Noven-

⁴ Norestinos, habitantes del noreste brasileño.

⁵ Furtado, C., "Formação econômica do Brasil", Fondo de Cultura, Río de Janeiro, 1959.

⁶ O'Reilly-Sternberg, H., "A água e o homem na *várzea* do Careiro", tesis de concurso para la cátedra de geografía del Brasil, Río de Janeiro, 1956.

ta años después, pudimos comprobar que, de una muestra de 81 familias, 37 contaban, en todo o en parte, entre los descendientes de esta primera oleada. A nuestro entender, esa cifra revela el atractivo que siguió ejerciendo Careiro, bien ubicada en las proximidades de Manaus.

LOS TERRUÑOS CONTEMPORÁNEOS DE LA ISLA DE CAREIRO

Las zonas que hemos aislado corresponden tanto a los datos del medio natural como a su disposición por el hombre.

La zona uno

La parte meridional de la isla está ocupada por pequeñas propiedades cuya superficie oscila entre 15 y 124 hectáreas; la mayoría se sitúa cerca de 20 hectáreas. El catastro de la isla (1981) indica títulos de propiedad para 54 de ellas (las dos terceras partes de la superficie disponible en esta zona, ocupada en su totalidad). En verano (de fines de septiembre a marzo), se practican ahí cultivos de descenso: chícharo, maíz, lechuga y col verde. También se encuentra ahí, aunque en pequeñas unidades, la cría de reses. A menudo las habitaciones están rodeadas por un vergel, pero esos pequeños complejos con árboles no llegan a formar un paisaje continuo como en el norte de la isla. La pesca sólo existe como algo complementario, y solamente el pueblo de Vila do Careiro posee una pequeña colonia de pescadores profesionales. La población muestra un pequeño crecimiento: pasó de 1 178 personas en 1950 a 1 412 en 1980. Sin embargo, es probable que el crecimiento del pueblo, dispensador de empleos, frene la emigración hacia la cercana ciudad de Manaus.

La zona dos

Esta zona corresponde a las dos orillas del canal de Cambixe y a la zona comprendida entre el Lago do Rei y el canal. Sternberg ha mostrado cómo esta región, que en sus orígenes estuviera cubierta de bosques de *várzea alta*,⁷ se había vuelto una zona ganadera bajo la influencia de los inmigrantes norestinos. En 1950, 55% de la región aún estaba cubierta de bosques de ese tipo o era improductiva (tan sólo 15% en la actualidad). Paralelamente a ese desmonte, en menos de 40 años el Cambixe, que abastecía de leche fresca a Manaus,⁸ pasó a ser un sistema latifundista en plena expansión. Sin embargo, la estructura de las pequeñas propiedades en bandas perpendiculares a las orillas del canal, que data de 1889,

⁷ *Várzea alta*: bosque alto en zona de *várzea*, rara vez inundado.

⁸ A. Bittencourt, "Corografía do estado do Amazonas", 1925; edición facsimilar de 1985, Manaus.

es aún visible en el catastro, mientras que en realidad, por la interacción sucesiva de las ubicaciones y de las compras, de palabra, por un puñado de grandes propietarios, el terruño está hoy constituido por inmensas tierras de pastoreo dedicadas a unos cuantos rebaños. Sólo las habitaciones, dispersas a lo largo del canal y rodeadas de alambradas de púas que protegen los jardines y los árboles frutales, muestran aún lo que fue el paisaje agrario de los pequeños criadores. La población está disminuyendo notablemente: pasó de 3 862 personas en 1950 a 1 252 en 1980. Aún en gran parte *cearense*,⁹ sin embargo ha pasado por una renovación: las granjas exigen una mano de obra servil, que a menudo aportan los *caboclos* que fracasaron en una primera tentativa de vida urbana. Esta mano de obra, subpagada y polivalente, intenta compensar su endémica pobreza mediante la pequeña pesca estimulada por la cercanía del mercado de Manaus.

La zona tres

Se trata de la parte oriental de la isla y de la zona del Paraná do Rei, de la cual no contamos con datos anteriores a nuestra investigación. La población (en 1980) era de 182 habitantes, repartidos en dos puntos.

El primer grupo es una comunidad compuesta de *caboclos* amazónicos recién llegados pero ya habituados a las zonas inundables de la Amazonia central. Se trata de pescadores extremadamente diversificados que explotan tanto su región como aguas más lejanas. En los pocos puntos que han surgido, después del desmonte del bosque y de la quema, cultivan la mandioca y el maíz para la subsistencia. Algunos huertos constituidos de árboles frutales a veces se asocian a esos cultivos anuales. Puede verse aquí el primer estadio de la colonización de la *várzea*. El segundo grupo, instalado en una de las raras *restingas*¹⁰ altas de esta parte de la isla, evoca sin duda la imagen de lo que era el Cambixe hace 40 años. La ganadería y la agricultura de subsistencia siguen siendo ahí predominantes, pese a que el crecimiento de los mercados urbanos les obliga poco a poco a dedicarse a las labores de huerta. Esta región de *várzea* en formación, medio anfíbio complejo que incluye muy pocas tierras emergidas, sigue siendo en gran parte una zona de lagos y de bosques inundados, difícilmente colonizables por el hombre.

La zona cuatro

Extendiéndose entre el Paraná do Rei y la entrada del Paraná de Terra Nova, esta región es heterogénea y pasa, de este a oeste, de una colonización muy reciente a una colonización más estable.

⁹ *Cearense*, es decir, originario de Ceara, el estado del noreste de donde llegó el mayor número de inmigrantes.

¹⁰ *Restingas*: elevaciones de tierras naturales más o menos altas.

La franja cultivable entre la depresión interior (ocupada por el lago) y el gran río es muy estrecha (de 20 a 50 m) y se inunda completamente durante las crecidas. Al oeste, el paisaje, dominado por la pequeña propiedad, se reparte entre tierras de pastoreo nuevas y bananeras, pese a que al este, las *restingas* son bajas, con inundaciones en el mes de abril. Allí unos *caboclos* amazónicos, sin títulos de propiedad, viven miserablemente de unos pobres cultivos alimentarios y de los escasos ingresos del cultivo de la malva y del yute, plantas que soportan una larga inundación pero cuyo tratamiento arcaico en el agua estancada es particularmente penoso. Principalmente concentrada en el oeste, la población actual es ahí de 406 personas. La escasez de títulos de propiedad (solamente cinco) da la idea de una colonización reciente, pero es difícil pronunciarse sobre el porvenir de esta zona de aluvión ahora subordinada, allí más que en otros lugares, a factores ecológicos fluctuantes.

La zona cinco

Esta zona, que incluye la isla de Terra Nova, cubre la ribera septentrional de la isla y constituye un terreno bastante homogéneo. En cambio, su población es heterogénea, constituida por una mezcla de *caboclos* amazónicos con los descendientes de norestinos que volvieron ahí tras la gran crisis del caucho de 1910-1920. En 1980 estaba poblada por 2210 personas, con lo que era la región más poblada de la isla y la más caracterizada por el dinamismo de su pequeño campesinado.

Ahí, las propiedades son medianas y pequeñas, libres de la limitación del régimen de aguas, y corresponden a una toma bastante confusa de posesión de la tierra. En efecto, nuestra investigación hizo notar una realidad territorial más difícil de lo que permitirían suponer los 64 títulos oficiales de propiedad: el número de las propiedades es de 298. Como contrapartida, muchos propietarios o sus herederos han desaparecido o ya no se ocupan de su explotación. Otros la transforman en aparcería, pidiendo una parte de la cosecha como pago. De manera general, y aparte de una granja de cría muy moderna que ha estado afectando poco a poco las explotaciones del centro de la zona, los conflictos de tierras son mínimos.

El paisaje característico de esta región es un sistema arbolado formado enteramente por el hombre en el curso del siglo pasado. La importancia del cacao en el sotobosque puede corresponder tanto a poblaciones salvajes preexistentes como a antiguas plantaciones amerindias reutilizadas. Ahí se entrecruzan diversas herencias, como por ejemplo el cultivo de clones de mandioca precoces, propio de los amerindios de la *várzea*, o también la práctica del huerto, llegada de Europa con sus arriates, sus rotaciones y su empajado, o bien, por último, el cultivo del hevea, llevado del alto Amazonas, no tanto por su látex como por la sombra que da. Este paisaje arbolado se completa con zonas abiertas, localizadas en

general en el límite de las aguas lacustres, y mantienen unos cultivos alimentarios y sobre todo unos cultivos de huertas intensivos, que se encuentran, asimismo, en las orillas lodosas del río en periodos de repliegue de las aguas. La productividad es alta, ya se trate de legumbres o de frutos, aunque, en este último caso, una mala distribución causa una pérdida sistemática, que una ganadería de corral trata de compensar, aunque la cría de bovinos también está presente en pequeños enclaves. Por último, la pesca, practicada sobre todo en el sistema lacustre interior, es obra de campesinos. También se encuentra en cada comunidad un reducido grupo de hombres bastante marginados, especialistas en la pequeña pesca, cuyos altibajos de temporada los obligan a contratarse como jornaleros entre sus vecinos agricultores. Los excedentes de esta pesca se venden a los agricultores o a los comerciantes locales, que después los envían a Manaus.

La zona seis

Corresponde a la Costa do Rebojo, en la extremidad suroeste de la isla. Es en esta zona donde se encuentran las orillas más altas. La inclinación de los terrenos hacia el interior de la isla es muy suave y deja al descubierto una franja considerable (de algunas centenas de metros de largo) propicia para el desarrollo de la cría de ganado. Las tierras de pastoreo ocupan vastas superficies entre el curso del río y el bosque inundado que bordea el lago central de la isla. Algunos heveas y cacaotales, diseminados aquí y allá sobre las orillas, prueban la presencia antigua de una capa arbolada de la misma naturaleza que en la zona anterior. En esta zona, que es una de las que abrigan más descendientes de la primera oleada migratoria, las pequeñas granjas bordean las grandes explotaciones.

CONCLUSIÓN

Partiendo del ejemplo de la isla de Careiro, microcosmos representativo de la *várzea*, ¿qué porvenir se puede pronosticar a esta región en donde el agua disputa a la tierra, con sus limitadas zonas emergidas, la constante evolución de sus riberas y su calendario agrícola dependiente del movimiento de las aguas?

La *várzea* es ante todo un medio endeble y la extensión de sus tierras de pastoreo favorece una rápida degradación. No obstante, la existencia de un pequeño campesinado relativamente antiguo dedicado a la fruticultura y a las huertas es una buena carta de triunfo.

Desde ese punto de vista, hay que confiar en la salvaguardia de ese pequeño campesinado que los poderes oficiales están estrangulando, entregando la *várzea* a las especulaciones de los *fazendeiros*. Y sin embargo, parece seguro que el desarrollo de la *várzea* no podrá lograrse sin un apoyo del Estado, ya sea en forma de reforma agraria o de apoyo a un sistema

cooperativo. Dicho esto, la planificación en esta delicada región tendrá que ser flexible y multivocacional para poder tomar en cuenta la mayor o menor proximidad de los centros urbanos. Por último, en razón de las dificultades de conservación de los productos frescos y de las limitaciones del mercado, es indispensable crear pequeñas unidades de almacenamiento, así como industrias agroalimentarias, así sean ligeras. Por su potencialidad, la *várzea* de la Amazonia central debe considerarse como un medio subexplotado, tanto como una zona siniestrada. No por ello deja de ser cierto que su progreso, aquí como en otras partes, depende esencialmente de la política general del Brasil.



Agriculturas y campesinados de América Latina

Mutaciones y recomposiciones

Thierry Linck

(compilador)



Fondo de Cultura Económica/Economía Latinoamericana

ORSTOM

Institut Français de Recherche Scientifique
pour le Développement en Coopération

AGRICULTURAS Y CAMPESINADOS DE AMÉRICA LATINA

Mutaciones y recomposiciones

THIERRY LINCK
(compilador)



ORSTOM



INSTITUT FRANÇAIS DE RECHERCHE SCIENTIFIQUE
POUR LE DÉVELOPPEMENT EN COOPÉRATION

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
MÉXICO

Primera edición en francés, 1993
Primera edición en español, 1994

Título original:

Agricultures et paysanneries en Amérique Latine. Mutations et recompositions

© 1993, ORSTOM, Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en
Coopération, Paris

ISBN 2-7099-1152-3

D. R. © 1994, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14200 México, D. F.

ISBN 968-16-4276-7

Impreso en México